

mente á apuntar ligeras indica-
ciones, en consonancia con las ins-
trucciones que el Gobierno de S. M.
me tiene comunicadas.

No será tanto de apreciar el
gran número de objetos, ni menos
su duplicidad, como la presenta-
cion de aquellos que reúnan las cir-
cunstancias especiales de belleza,
originalidad, rareza u otras
no comunes que los hagan compe-
tir dignamente con los de otras na-
ciones. No se trata precisamente
de exponer las fuerzas productoras
de un país, se trata mas bien de
un certamen de emulacion y noble
rivalidad con tendencia á averi-
guar donde se produce mejor y
mas barato; y si en 1857, en escasa
concurancia de expositores de esta
provincia, se obtuvieron distincio-
nes honrosas, el éxito será, segura-
mente, mas satisfactorio en 1862
cooperando todos á que concurren
los productos mas notables ó dignos
de estudio y de ser considerados. No
debo insistir de intento en el exce-
sivo número y duplicidad de pro-

